

Hechos y Glosas

● Puntos candentes de la Cuestión Social

Hace poco tiempo ocurrieron en Italia varios episodios de carácter económico-social que han sorprendido a no pocos conservadores y liberales porque han visto la seriedad con que los elementos adictos a la doctrina de la Iglesia toman la solución urgente de las cuestiones sociales.

Una importante fábrica de Florencia, se vió obligada al cierre por razones económicas. La fábrica no cubre gastos y está en plena bancarrota. 1.700 obreros quedan despedidos y sin recursos para cubrir sus necesidades y las de sus familiares. El problema es pavoroso y la necesidad apremia.

De repente surge una solución inesperada. Los obreros se apoderan de la fábrica y continúan su trabajo. Los propietarios protestan y acuden a los tribunales... Todos reconocen que la ocupación es ilegal... Pero simpatizan con la causa de los obreros, no apoyando su actitud ilegal, pero sí simpatizando con ellos porque ven que urge la solución del problema.

Esta actitud, en cuanto parece resolver el problema, ha recibido de todas partes de Italia voces de aliento y de adhesión, aun de los medios sociales de la Iglesia.

Algunos propietarios de fábricas en previsión de que el ejemplo de los obreros de Florencia pueda cundir por otras partes, han elevado una solicitud al Parlamento proponiendo la expropiación de los establecimientos industriales no utilizados o que han quedado inactivos por causas no imputables al propietario o empresario.

No parece que esta solución sea aceptable. El gobierno no debe tolerar el cierre de una fábrica sin causas plenamente justificadas, pero de ahí a

hacerle coleccionista de fábricas en bancarrota o pésimamente administradas, va un abismo. Ese no es el papel del gobierno. Dejemos al estado que cumpla la misión de vigilar, enderezar, cooperar, coordinar las fuerzas sociales que se mueven en el ámbito de las libres instituciones. No se le dé intromisión en esto. Con su cometido le basta, y con ello a todos nos irá mejor.

En otra ocasión los sindicalistas libres de tendencia cristiana, fueron los iniciadores de una huelga estatal. Es verdad que los motivos que alegaban eran de consideración, pero las circunstancias de la nación no eran entonces propicias y los comunistas entrometiéndose le dieron a la huelga un cariz político. ¿Resultado? La huelga no resolvió nada, sino que dejó las cosas empeoradas.

Cosa parecida sucedió con una huelga industrial. Entre dimes y diretes pasa el tiempo. Los obreros se aferran a sus derechos, alegan sus necesidades, réplicas y proposiciones, pero también los patronos toman una actitud parecida. Dadas las presentes circunstancias económicas de la fábrica es imposible pensar en aumentos de salarios. ¿Qué sucede con esto? Que pasan los días, y quizás los meses. Se paraliza la industria, Vienen los enconos. Sufre quebranto la economía nacional sin ventajas para unos ni para otros y con daño de todos.

La huelga es medio lícito de defensa de los derechos propios. Pero conviene antes emplear otros medios menos extremos. Mas nunca conviene tomar actitudes rígidas y negativas que siempre son malas consejeras en los tales negocios. Si esto lo decimos cuando se trata de huelgas ordinarias, mucho más hay que sobrepasar las razones cuando se trata, por ejemplo, de una huelga estatal, en la que con gravísimas consecuencias se pueden paralizar las actividades estatales y aun la misma vida nacional.

La solución perfecta de los conflictos sociales debe radicar en la mutua comprensión y en la amigable cooperación. Nada de estridencias ni extremismos. Buena voluntad y deseo de arreglar las cosas y todo lo demás vendrá por su propio peso. El egoísmo y la intransigencia exacerba los ánimos empeorándolo todo.

● Virginidad y Fecundidad

Virginidad y fecundidad parecen dos términos contradictorios: sin embargo podemos decir con certeza que no hay mayor ni más sublime fecundidad que la que brota de una planta virginal.

Nos lo ha dicho el Papa en la carta encíclica "Sancta Virginitas" del 25 de marzo. En este magnífico documento que contiene lo mejor que se ha dicho y pensado en la Iglesia sobre la virtud angélica, quisiéramos hacer resaltar la función social de la virginiad.

La misión principal del padre de familia es engendrar hijos para el cielo. Por desgracia hay muchos padres que se contentan con depositarlos en la tierra. Muy triste papel desempeñaríamos los hombres en este mundo si todo nuestro ideal lo pusiéramos en arrojar a la vida unos cuantos niños rollizos y sanos, sin preocuparnos de hacerles mirar hacia el cielo.

Por eso es tan necesario que haya otros padres que pongan todo su afán en conducir las almas hacia su centro, Dios. Estos padres son los sacerdotes y religiosos. Y como ese ideal se haría muy difícil con las cargas y cuidados de la vida familiar, renuncian a todos los deleites sexuales y consagran a Dios la flor de su virginidad. De este modo su única preocupacin la constituyen Dios y las almas.

Y así vemos junto a cada miseria, junto a cada necesidad, las solícitas manos virginales, que tratan de aliviar el dolor, de elevar los ideales de la vida, de acercar las almas a Dios.

“No raras veces sucede, nos dice el Papa, que el niño apenas nacido es acogido por unas manos virginales, sin que nada le falte de los cuidados que ni una madre pudiera prodigarle con mayor amor, y si es mayor y ha alcanzado el uso de la razón, se entrega a la educación de quienes lo instruyan en las enseñanzas de la doctrina cristiana, y le den la conveniente formación mental, y forjen debidamente su ingenio y su carácter; si uno cae enfermo, enseguida tiene, quienes impulsados por el amor de Cristo, se esfuerzan con solícitos cuidados y convenientes remedios por restablecer su salud; si pierde a sus padres, si se ve abatido por la falta de bienes materiales o por miserias espirituales, si es encarcelado, no le falta el socorro y el consuelo, porque los ministros sagrados, los religiosos y las vírgenes consagradas lo miran compadecidos como a un miembro enfermo del cuerpo místico de Jesucristo”.

Por esto muy bien concluye el Papa que el sacerdote y el religioso, por la ley del celibato, no pierden la prerrogativa de la paternidad, sino que la aumentan inmensamente, pues su paternidad no se limita a unos cuantos retoños, sino que la extiende a todos los necesitados.

Pero hay otro aspecto en que la virginidad es asombrosamente fecunda. Me refiero a la fecundidad que siempre lleva consigo el ejemplo.

Quizá los mayores pecados de la sociedad moderna sean el haber perdido el contacto con Dios y el haberse sumergido en un desmedido afán de placeres y diversiones. El mundo se ha divorciado de Dios porque se aferra en hundir sus ojos exclusivamente en la tierra. El hambre de sacrificio, de ayuda mutua que nos enseñó Jesús y que nos haría felices, se va extinguendo lamentablemente.

El mundo necesita ideal, mucho ideal. Y las almas vírgenes siembran sin cesar ese ideal. Nos enseñan a romper con los placeres, aun lícitos, a abrazarnos con el sacrificio y a ponernos con esto en contacto más íntimo con Dios...

De todo lo que antecede tendremos que concluir con el Papa “que es completamente falsa la afirmación de que los que profesan castidad perfecta, dejan de pertenecer en cierto modo a la comunidad humana”.

Todo lo contrario; entonces se convierten en el núcleo de la sociedad, pues le ayudan a hacer la vida más llevadera y a elevar un poco más sus aspiraciones e ideales.

● Una Gran Obra Latinoamericana

Se nos ha anunciado para fines del mes de Julio la visita del Excmo. y Rdmo. Sr. Dr. Froilán Ferreira Reinafé, Obispo de La Rioja (Argentina), acompañado del R. P. Ernesto Dann Obregón, S. J., en jira de propaganda en favor de una gran obra latinoamericana.

Se trata del Colegio Pío Latinoamericano fundado en Roma el año 1858 por Su Santidad Pío IX a iniciativa del Ilmo. Mons. José Ignacio Eizaguirre para la formación de un selecto grupo de jóvenes de toda América Latina y Filipinas, que bajo la paternal mirada del Papa se preparan para el sacerdocio.

Sus alumnos estudian las ciencias eclesiásticas en la *Universidad Gregoriana* que el Papa considera como suya y está confiada desde sus comienzos a la Compañía de Jesús.

Al acercarse el primer centenario de la fundación, son manifiestos los excelentes frutos de esta obra en los 7 Cardenales, 160 Obispos y más de 1.000 sacerdotes que ha dado a nuestra América.

Dado el creciente desarrollo de nuestras naciones, el edificio actual del Colegio resulta insuficiente, por eso con la *Bendición del Santo Padre*, se ha lanzado el proyecto de dotarle de una nueva sede que responda mejor a las exigencias de la pedagogía moderna. El nuevo edificio hospedará a más de 320 alumnos, y tendrá su complemento en el convictorio sacerdotal para aquellos que han de cursar una especialización. Así resultará un total de 500 alumnos, verdadera esperanza de América Latina, formado en un ambiente que une a las ventajas incomparables de Roma para la formación eclesiástica, las de salubridad, amplitud y paz que ofrece la nueva sede en los terrenos de la Villa Maffei, donación de la Santa Sede.

San Pío X, recientemente canonizado, dice de esta obra: "Entre todas las obras que muestran el providente cuidado de los Sumos Pontífices por la América Latina, es sin dificultad la primera el Colegio fundado en Roma por nuestro predecesor Pío IX y acrecentado por León XIII en beneficio de la juventud levítica de la América Latina".

Y nuestro Smo. Padre Pío XII gloriosamente reinante se ha dignado dar su gustosa aprobación a la erección del nuevo edificio y bendice de todo corazón a los generosos bienhechores que contribuyen a su realización para el año 1958, centenario de su fundación.

Con especial complacencia hemos acogido, como cosa propia, la iniciativa de dotar a Nuestro Colegio Pío Latino Americano de una nueva y más amplia sede, emplazada, como lo parece exigir la vida de estudio y la formación integral de sus alumnos, en un lugar ameno y saludable; erigiendo al mismo tiempo ese Convictorio Sacerdotal Latino Americano, necesario para continuar y perfeccionar la labor tan meritoriamente llevada a cabo por el Colegio.

Completada así esta institución, estamos seguros de que los copiosos frutos producidos por el Colegio Pío Latino, durante el fecundo siglo de vida que está para cumplir, se multiplicarán y enriquecerán en adelante para bien de la Iglesia y provecho de las almas.

En Nuestro ferviente anhelo de ver realizado este proyecto de incalculable trascendencia para el porvenir espiritual de las naciones Latino-americanas, agradecemos vivamente la generosa ayuda que se le preste y damos de todo corazón a los caritativos bienhechores la Bendición Apostólica.

Del Vaticano, 29 de Abril de 1954.

PIUS PP. XII.

